

# RENOVACION

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

AÑO XI :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NÚM. 394

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo.

Jaén 27 de Enero de 1936.

Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndola.

## Una jornada histórica

Días pasados lució esplendorosa la estrella de la unidad de acción del proletariado. Ver juntos, en la misma tribuna, confundidos entre las aclamaciones y los vítores de la multitud enardecida de entusiasmo, a los representantes nacionales de los Partidos Socialista y Comunista era un noble anhelo, un ansia imperiosa de los trabajadores españoles.

Y por fin, en el Cinema Europa, hablaron a las masas los camaradas socialistas, figuras prestigiosas, las más prestigiosas, del Partido Socialista y el representante del Comité Central de nuestro Partido. La voz de Jesús Hernández se fundió con la de Alvarez del Vayo y Largo Caballero en canto de júbilo a la unidad del proletariado y a la necesidad de vencer al enemigo en todos los terrenos, atacando juntos, marchando juntos hasta que sea llegado el instante de fundirse en una sola organización, en el Partido Unico marxista-leninista del proletariado español. Instante que, estamos seguros, se avizora como realidad próxima en la perspectiva del movimiento obrero.

Cierto que no era el primer acto en que hablaban juntos comunistas y socialistas. Ya, en provincias, se habían celebrado actos comunes. Pero éste es el primero de carácter nacional. Se ha sellado la unidad de los dos grandes partidos del proletariado. Unión que, cual certeramente dijo Alvarez del Vayo, «nadie podrá escamotear ya en la historia del proletariado español».

Es, sin duda alguna, un acontecimiento histórico que irradia a todo el país y traspasa las fronteras de la Península. Se han borrado las diferencias que impedían la unidad de acción. «Yo he borrado todos los agravios», dijo Largo Caballero. Y a nosotros, al Partido Comunista, que viene luchando muchos años por la realización de lo que vimos en el Europa, nos interesa subrayar esta afirmación de Caballero para confirmar nuestra limpia trayectoria hacia la unidad revolucionaria sin reservas mentales, lealmente, con la vista puesta en la necesidad de aplastar a la reacción y al fascismo y de lograr la preparación con garantías

de victoria nuestro segundo Octubre.

Que el ejemplo sea seguido por todas las organizaciones provinciales y locales de los dos partidos! ¡Que unan a su entusiasmo la eficacia de la acción y la seguridad de la organización! Actos como este deben repetirse en plano provincial y local. Más. No debe celebrarse un acto en el que hablen solos comunistas o socialistas. Deben presentarse juntos en la misma tribuna ante los trabajadores.

Y en este camino de la unidad que afecta tanto a la parte política como a la sindical, no debemos olvidar a los camaradas anarquistas. A ellos les hicieron, otra vez, un sentido y emocionado llamamiento los creadores. Para que luchen a nuestro lado en la batalla electoral y, sobre todo, para que, ganada ésta, podamos caminar unidos hacia cimas más elevadas, hacia el logro de las aspiraciones del proletariado.

Esto es; es preciso reforzar las Alianzas Obreras y Campesinas en todo el país. Ellas, como expresión de la unidad proletaria, son el motor y la garantía del Bloque Popular. Con ellas, con la unión de los obreros y los campesinos lograremos dar cumplimiento a las tareas de la Revolución democrática y caminar por el sendero de la Revolución que libere a los obreros y a los campesinos del yugo de la explotación capitalista. Unidos, nadie lo dude, venceremos.

Con nuestra alegría por la jornada del miércoles, con nuestra fe en el triunfo, finalizamos este comentario con el grito que priva hoy sobre todos:

**¡VIVA LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES! ¡VIVA LA UNIDAD DE TODOS LOS ANTIFASCISTAS!**

### Proletarios:

El bienio negro ha servido: Para dar millones de pesetas al clero.

Para abonar sueldos a los generales repudiados el 14 de Abril.

Para subir las tarifas ferroviarias un 15 por 100.

Para segar trigos andaluces y extremeños con jornaleros portugueses.

## EL IDIOTA DE LA SEMANA

Ya está aquí el esperado, el tan ansiado esperado.

No es de la capital ni radica en ella; pero sí en un pueblo importante de la provincia. De joven, apegóse a las negras faldas de la iglesia, obteniendo un cargo importante que hacía dar fe en cuantos asuntos intervenía. Después escribió en un periódico liberal de aquí y quiso batirse (sin fijarse en sus creencias religiosas) con el director propietario de aquel. Retornó al catolicismo porque en las ideas libertadoras no encontraba campo para sus apetencias de ser millonario y ellas se vieron coronadas por el éxito. Por medio de un pitoche, aquel humilde periodista y poeta convirtióse en lo por él anhelado: en gran señor muy adinerado.

Por último, lector, te diremos que no se ha pelado desde el diluvio universal; es de estatura borriqual y... pertenece a los tradicionalistas, ¡que ya es decir.

### Escuela Superior de Trabajo de Jaén

## EJERCICIOS DE REVOLUCIÓN DE LA FORMACIÓN DE TÉCNICO

Se pone en conocimiento de los alumnos interesados y del público en general, que a partir de esta fecha y hasta el día 12 del próximo mes de Febrero, queda abierta la matrícula para la Reválida de Técnico Mecánico.

Las instancias, dirigidas al señor Director de la Escuela, habrán de presentarse en la Secretaría todos los días hábiles de once a una, en donde informarán de los preceptos reglamentarios a cumplir para poder practicar los ejercicios de la referida Reválida.

Jaén, 18 de enero de 1936.—El Secretario, *Pedro Huesa*.

## Colegio Oficial de Practicantes

El Colegio Oficial de Practicantes de esta provincia, acordó en sesión última, nombrar la siguiente Junta Directiva:

Presidente, D. José Esteban Cruz.

Vicepresidente, D. Ginés Cañabate Villena.

Tesorero, D. Valentín Solís Martín.

Secretario, D. Juan González Castillo.

Contador, D. Enrique González Gómez.

Vocal 1.º y Redactor-Jefe del Boletín, D. Luis Vargas Bedmar.

Vocal 2.º, D. Eduardo Garrido Fernández.

Vocal 3.º, D. Pablo Carriquí Fischer (Linares).

Vocal 4.º, D. Basilio Antonio García Martínez (Beas de Segura).

Vocal 5.º, D. Juan de la Cruz Almagro (Ubeda).

## Realidades vividas

¡Y luego dicen que la capital de Jaén no es bonita...! ¿No han visto ustedes todos los edificios bellamente policromados? ¿No se han dado cuenta?

Ha sido la Ceda, esa despreciable y ruin señora, la que se ha acordado de esta olvidadiza ciudad. Nos ha enviado una serie de carteles muy significativos y de vivos colores. ¡Hasta el rojo lo han empleado! ¡Mira si serán cucos estos pajarracos negros...

No queremos entrar a comentar, ni mucho menos a enumerar la serie de barbaridades, rebuznos y frases inconcebibles empleadas en su propaganda, contra personas dignísimas, honradas y de vida humilde, tales como Largo Caballero, etcétera, etc.

Lo que sí queremos hacer resaltar, es que en Madrid, por orden ministerial, han sido retirados esos pasquines por ir contra determinadas personas y no ajustarse a lo que es y deba ser la propaganda de un partido.

¿Qué ocurre para que Jaén se vea plagado de tanto cartel injurioso habiendo sido prohibido? ¿Es que aún la sombra de Fernández Mato impera en esta provincia?

Dígase con entera franqueza. El pueblo necesita saberlo.

TITO ANGUNIO

## Politiqueo

¡Ya empezaron las derechas su campaña electoral! ¡Vuelven al pueblo con las mismas aleluyas de antaño! ¡Con un cinismo que no tiene límite! ¡Con la misma poca vergüenza de un gato hambriento que huele una malanza...

Bueno, ¿y qué es lo que dicen esas gentes de mal vivir en prejuicio o daño de sus enemigos las izquierdas? ¿Calentías? ¿Me tras a granel? Pues entonces, si todos lo sabemos ¿a quién temer?

Dejadlos tranquilos hacer su propaganda y la nuestra...

¡Que sigan!...

\*\*

En uno de los carteles colocados por los cedistas dice, entre otras majaderías, que «la olla está podrida».

¡Bien, hombre, eso no está mal! Si así es, ya pueden comenzar a tragar.

Por nuestra parte, que coman hasta reventar.

\*\*

¡Vaya ocurrencia, la de un izquierdista, que por lo visto no quiere muy mal del todo a los straperlistas y cedistas de la derecha!

Hablando de las muchas miles de pesetas que vienen despilfarrando en la propaganda electoral, se le ocurre al amigote decir: «Pues permítalo Dios, o quien sea, que por cada peseta de esas que tiran sin utilidad ninguna, engorden un kilo».

A nuestro juicio creemos que es un cariño demasiado excesivo.

¿Verdad, lector?

Pero si así lo desea el amigo izquierdista, que así sea.

¡Ojalá!

Y por si engordaran poco, con esas pesetas unamos también las que les sobran en tesoros, bancos, etc., etc.

¿Estamos?

\*\*

«¡No pasarán!»

¡Mi mare qué miedo!

Veamos. ¿Quiénes no pasarán?

¿Los del Straperlo y sus encubridores? ¿Que sí?

¡Ah, por eso, porque nosotros los izquierdistas ya tenemos sacada la entrada!... Nos ha costado demasiado cara, pero la hemos pagado.

¿Pueden ustedes decir lo mismo, so... sinvergüenzas, asesinos, criminales y ladrones?

¿Qué pretenden ahora?

¡Ah, ya está! Eso es el derecho al pataleo.

\*\*

Dice «La Maraña», ocupándose del milin que se celebró el 23 en Toledo:

«Más de diez mil pesetas se calculan que habrán asistido».

Pero, señores, ¿cómo están ustedes para confundir a las personas por pesetas? ¿Tanta pena les causa las que vienen gastando en esa inútil propaganda llena de falsedades y calumnias? ¿Serían esas pesetas que asistieron, muchas del Straperlo? ¿Quién las llevaba en la cartera?

¡Vamos, que no tengamos que decir que son ustedes unos pánfilos caribobos!

Diez mil pesetejas fueron las que asistieron ¿eh?...

Pues si así fué, ya sabemos que sólo asistió Gil Robles con las diez mil beatas.

La cosa está clara.

RELAMPAGO

# Promesas y hechos de la Ceda

1931-33

«Hay que terminar con los jornales de hambre.

Es indigno de una sociedad cristiana el que haya millones de hijos sin comer.

Nosotros terminaremos con el paro.

Tenemos que sanear la administración pública.

Sacaremos el dinero de donde se encuentre.

Si queréis pan, si queréis trabajo, si queréis gobernantes austeros, si queréis paz, ¡votad a las derechas!»

«¡VOTAD CONTRA EL MARXISMO!»

1933-35

Los campesinos de España tiritan bajo el hambre y la opresión.

Las bases de trabajo de los Jurados mixtos rurales señalan jornales de 1,25.

Más de un millón de parados.

El Straperlo en Madrid y millones del asunto Tayá.

La paz de Octubre. La paz de las cárceles. La paz del silencio. La paz de la miseria. La paz de los sepulcros.

«¡Votad a las derechas!»: el bloque del hambre, de los salarios infames, del paro, de la represión y del escándalo por delitos en la administración.

## El marxismo, vive

El día 19 del corriente, y en el «cine» San Ildefonso, tuvo lugar el grandioso mitin que tanto nos ha enseñado, y en el que intervino el camarada Largo Caballero, para demostrarle a esos renegados de la sociedad, que el marxismo no ha muerto como ellos han tratado de matarlo cobardemente, y como más de cuatro veces han pregonado a los cuatro vientos a pleno pulmón.

«Señores» cavernícolas; «señores» straperlistas; el marxismo no ha muerto como ustedes pregonan, ya que lo demostraron el día 19 en Linares todos los antifascistas que se congregaron allí para demostrar el odio a muerte que sienten hacia los «perros» rabiosos como sois todos vosotros; el marxismo no ha muerto, el marxismo sigue su trayectoria, para demostraros a vosotros, quiénes son los verdaderos criminales de Asturias, quienes son los más desvergonzados ladrones de España y quiénes son los que quieren con-

vertir a nuestra tierra en un infierno fascista.

Por eso solamente es por lo que vosotros habeis puesto todo vuestro esfuerzo para hacerle morir al marxismo, y no os ha dado vergüenza en emplear pistoleritos a sueldo, para que éstos se ensañen en nuestros mejores luchadores, como hicisteis con De Grado y Juanita Rico que los asesinasteis cobarde y canallamente, y como aún seguís atentando contra la vida de los vendedores. Pero vuestros pistoleritos son tan canallas y tan traidores como vosotros, y no son capaces de atacar cara a cara, sino por la espalda, armados de estiletes o pistolas, que vayan unidos tres o cuatro, y también escotados por otro grupo, o por gentes que puedan «hacerse respetar».

Esas son vuestras obras, las cuales empleais en todo momento para haceros temer al mismo tiempo que pensais que haciendo esas «hombradas» va a concluir el marxismo.

Pero deben tener en cuenta esos «matones», que los marxistas se hacen respetar de mo-

## PÉTALOS LA ULTIMA CARTA

...Y peleando los hombres mejor que lo hacen las fieras, un soldado, casi imberbe, rodó, herido, en la trinchera.

Entre múltiples angustias se registró la guerrera, y en uno de los bolsillos halló un sobre y unas letras que con afán amoroso, besó y quiso leerlas. Y un suspiro se escapó de su garganta ya seca, y con lágrimas de fuego dijo con voz dulce, queda...

«Recibí tu última carta, sí, la última, mi nena, pues se me escapa la vida por las arterias y venas; sin que yo pueda evitarlo, sin que te vea siquiera, sin que tú cierres mis ojos, ni arregles mi cabellera.

Ya no iré más a decirte, por las noches, a la reja, aquellas frases bonitas que tanto te enloquecieran; ya no te veré sentada entre las finas macetas de claveles y de rosas, de jaranos y azucenas; ya no rodarán mis besos por tu boca tan sangrienta, al tiempo que te decía juramentos y promesas; ya soy novio de la Muerte que me ha herido, que me lleva, que me lanza a otro mundo desde el mundo de la guerra. Que siempre haya en tus labios una rebelde protesta para los hombres infames que sueñan con luchas bélicas.

VICENTE DIAZ

La Carolina, 1 36.

NUEVAMENTE VOLVEMOS, QUERIDO SUScriptor, A ROGARTE. NO CREAS QUE ES POR VICIO. ES POR NECESIDAD. YA CONOCES, POR DEMÁS, A DONDE VA A PARAR EL BENEFICIO DE ESTE PERIODICO. POR ESO NO TE LO REPETIMOS.

AHORA SI, TE ROGAMOS Y PEDIMOS NO TE ATRASES EN EL PAGO DE TU RECIBO MENSUAL Y LO ABONES CON PUNTUALIDAD, PUES CON ELLO TE QUEDAREMOS MUY AGRADECIDOS.

do muy distinto, y que también queremos dejarles con vida para que el pueblo los juzgue algún día, para que de esa manera puedan expiar todos los delitos que desde hace tiempo vienen cometiendo con el pueblo que está tranquilo y al cual no cesan un solo momento de provocar.

Al mismo tiempo debeis también tener en cuenta que nosotros somos los mejores jueces, porque seguimos fielmente la ley de Talión: «Ojo por ojo, dente por diente».

HELIOTROPO

Jaén y Enero, 1936.

## EL GRAVE PROBLEMA NACIONAL DEL TRIGO

### La única solución son los depósitos o silos

Todos los años, inmediatamente después de la recolección, se plantea, de un modo crónico ya, la depreciación del trigo y con ello el malestar y las pérdidas en los labradores.

De nada sirven las tasas ni cuantías disposiciones dictan los Gobiernos, con la mejor fe posible, no hay que dudar, pero sin eficacia alguna como anualmente lo estamos viendo, ya que los comerciantes en trigo solamente lo pagan al precio de tasa cuando les conviene, y cuando no, cierran las puertas de sus almacenes y dicen que lo compre el Gobierno.

Un conocimiento profundo y práctico de los problemas de la tierra, tanto social como económicamente, aconsejan ser tan adversario de las tasas y disposiciones oficiales como de la libertad del comercio en trigos: las tasas porque prácticamente resultan nulas, y la libertad del comercio porque solo conduce al abuso de los almacenistas y harineros, especialmente en la época que sigue a la recolección en que las víctimas fijas e históricas son los labradores necesitados que tienen que vender su trigo en seguida que lo despajan.

La solución del angustioso y profundo problema de la venta del trigo que tantos perjuicios causa a los labriegos, está en el establecimiento de depósitos o silos de trigo en todas las comarcas productoras de ese cereal. Y aún en todos los pueblos que lo solicitarán se establecerían almacenes o silos a cargo de los Sindicatos o Asociaciones agrícolas.

Todo labrador que precisara vender trigo podía depositarlo en el silo correspondiente, y le entregarían las cuatro quintas partes, por ejemplo, del valor del trigo en el mercado del día, y el resguardo oportuno que acreditara había dejado tantos kilos en depósito.

Ese trigo lo podría vender su dueño cuando quisiera, pero dentro del año agrícola, es decir: antes de la nueva recolección, y entonces se le entregaría la diferencia entre el dinero que había recibido y el importe total, descontándole un tanto por ciento del interés que se estableciera de la cantidad anticipada.

Entonces todos los depositantes venderían su trigo al precio más alto posible, ya que se les daba dinero para atender a sus necesidades. La liquidación se haría con arreglo al precio en el mercado del día que lo vendieran en firme.

De este modo se evitaría que saliera al mercado, inmediatamente después de la recolección, un volumen de trigo mucho mayor de lo que necesitan los compradores, y los precios no llegarían a ser tan

ruinosos para los vendedores como ocurre todos los años en Septiembre y Octubre.

El dinero necesario para atender a esos depósitos lo aportaría el Estado mediante la creación del Banco Agrícola Nacional, que puede fundarse en España con más facilidades de lo que muchos suponen y con fondos sobrantes desde un principio.

No tendría el Estado que aumentar un solo funcionario, ni pagar ningún sueldo, porque el personal de los silos dependería de las Asociaciones agrícolas, que, además, se emplearían en los demás asuntos propios de los Sindicatos.

Ni hay que temer tampoco que el trigo llegara a alcanzar un precio exorbitante o que faltara en el mercado. Se le fijaría un precio máximo y distinto según las clases de trigos. Y cuando llegara a ese precio, si escaseaba para el consumo, el Estado podía ordenar la movilización del trigo que hubiese en los silos, y si aun así no había bastante, entonces procedía la importación.

Del mismo modo, cuando una cosecha fuera abundante, podía guardarse trigo ensilado hasta el año siguiente por si la cosecha era mala, pero si también resultase buena, entonces el Gobierno gestionaría la exportación del sobrante, bien fuera vendido o cambiado por otros productos en el extranjero.

La única intervención del Estado se limitaría a ordenar una estadística del trigo recolectado, mediante las declaraciones exactas que prestarían los campesinos.

Este mismo procedimiento, que acabamos de explicar, podrían ser la solución del problema triguero que hay planteado. Y además creo que todo eso de los concursos y autorizaciones es una formidable equivocación que va a costar al Estado algunos millones de pesetas; que no va a servir para nada a los pequeños labradores; que quizá sea margen para negocios nada limpios, y, por último, resultará un formidable fracaso.

IGNACIO CEREZO

## PAVONI

LOS MEJORES VINOS MANCHEGOS EN ESTA CERVECERIA

INFINIDAD DE APERITIVOS Talavera, 5 - JAÉN

### Muerte sentida

A la corta edad de ocho meses, dejó de existir, en esta capital, el pasado día 18, un precioso niño llamado Juanito de Dios Carmona, hijo de nuestro particular amigo Julián de Dios Cobo.

A sus desconsolados padres enviamos nuestro más sentido pésame.

## Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos.-Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matriculas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero

## : Matadero Industrial :

TORRE DEL CAMPO

PASEO DE LA ESTACIÓN

TELÉFONO 29

Gran Frigorífico - Selectos Embutidos

Exquisito Jamón sin Sal

HIJO DE

J. MARTINEZ

# OCTUBRE ROJO EN LA CAROLINA

Una represión con brutales apaleamientos y cobardes vejaciones

Improperios.—«Va a cantar como un jilguero».—¿Se ha muerto ya?—Paliza a un anciano.—Lo llevaron a la cuadra...

Con mucha justeza se dijo que toda España fué Asturias a los efectos de la represión de Octubre. Efectivamente, todo el territorio español fué regado con la sangre del proletariado que, asesinado, apaleado y vejado horriblemente por las fuerzas coercitivas del Estado burgués, fué pasto de la ferocidad salvaje del caciquismo pueblerino, quien se ensañó cobardemente en los trabajadores que ni aún tuvieron contacto alguno con la insurrección ni con los insurreccionados.

La Carolina, donde las masas obreras respondieron valientemente a la llamada en defensa de la República limpia, que se prostituyó, es una muestra también de lo que hemos dicho.

Cierto que aquí no hubo fusilamientos en masa ni saqueos en los hogares proletarios, ni violación de mujeres obreras como en Asturias. Pero eso tiene una justificación: le hubiera sido imposible de todo punto a las autoridades encubrir tal cúmulo de atrocidades con la facilidad que creyeron hacerlo en los pueblos asturianos. Por otro lado tampoco tuvimos aquí a los de Regulares o del Tercio, a los que muy bien podían haberle colgado el sambenito.

En La Carolina hubo, eso sí, lo que fué posible para los verdugos de los trabajadores: palizas brutales, vejaciones, y una persecución salvaje impropia del mínimo respeto al prójimo.

El lector lo va a ver, si sigue leyéndonos. No es nuestro tono—el de este reportaje—patético ni florida literatura si cómo los hechos que vamos a relatar. Frío, escueto y con una veracidad imposible de ser desmentida; la hemos obtenido charando con nuestros camaradas, que han puesto en sus referencias toda la máxima exactitud. No cumpliríamos como quien somos, si la falseáramos, cosa que ni remotamente está en nuestros cálculos.

Hemos sufrido también de esa misma furia que nuestros amigos y entendemos además de indecoroso que sería innecesario falsear la verdad. A ella remitimos al lector.

\*\*

A través de las rejas de la cárcel de Ubeda se ha dibujado la silueta de Francisco Jara García. Al pron-

to nos hemos sorprendido. ¿Es este nuestro camarada? Fuerte, musculoso, arrogante como él sí. Pero ¿y esas barbas admirablemente arregladas? Comprendemos inmediatamente. Se las dejó con un indiferente deseo de «parecer otro»...

Le preguntamos: ¿Cuándo fué detenido?

Al hablar nuestro compañero lo hace sin esfuerzo, tranquilo y sonriente.

—El día 9 de Octubre del 1934 supe que me buscaba la Guardia civil y no teniendo por qué esconderme ni rehusar cualquier interrogatorio, me presenté en el cuartel a las ocho de la noche.

—¿Quién lo recibió? ¿De qué forma?...

—En la estancia había guardias civiles y un sargento. Este, sin mediar palabra alguna, me propinó dos fuertes puñetazos en la cara...

—Pretendía sin duda que dijera algo que Vd. no podía, por desconocerlo, ¿verdad?

—Sin duda, pues un guardia grueso, le dijo al sargento: «Voy a llamar a ese y verá Vd. si habla. Va a cantar como un jilguero».

Efectivamente, al momento apareció un guardia buen mozo y recio, llevando en la mano un cordel de cáñamo grueso, y al estar junto a mí comenzó a darme golpes en todas las partes del cuerpo. Cuando este verdugo se «hinchó» de darme golpes, entraron dos guardias armados, los que me espasaron brutalmente y una vez realizado este «menester» me dieron distintos golpes con las culatas de los fusiles. Durante esta paliza me dirigieron los insultos más gruesos que pueden oírse, los que silenciamos por respeto al lector y a nosotros mismos.

Nuestro compañero ha sentido en este momento que una oleada de indignación le ha nublado la vista. Después, continúa la charla y le preguntamos:

—Diga: ¿Dónde le condujeron acto seguido?

—Por orden del citado sargento se me trasladó a la cárcel, donde solicité al jefe ser reconocido por un médico. Pero antes y en el cuartel...

—Calle, lo sé; yo le diré...

Cuando nuestro camarada se disponía juntamente con los guardias a marchar, recibió tal puñetazo de uno, que le produjo un fortísimo dolor. Y para terminar, nuestro camarada dice:

—El 10 de Octubre me reconoció detenidamente el Dr. D. Arturo Fernández...

Ignoramos si haría un certificado, aunque suponemos que obrará en autos.

\*\*

Ahora quien nos habla es nuestro querido compañero Cirilo Guerrero Trujillo, concejal y conserje de la Casa del Pueblo. En todo él hay una templanza firme, gesto de titán y mirada rebelde. Nos responde sin esfuerzo y entre risas, pues enjuleamos, al preguntarle, cierto tono humorístico... que comprende bien.

—¿Dónde lo «capturaron»?

—En una casa de la calle Santa Teresa, en el número 16, y a eso de las seis o siete de la tarde, día 7 de Octubre del año 1934. Había una pareja de la Guardia civil a la puerta, echados los fusiles a la cara y prestos a disparar.

—¿Le llevaron al cuartel, verdad?

—Efectivamente, y al llegar pude ver al camarada José Piqueras, que esperaba en el patio. En vez de llevarme a la sala de armas, me pasaron a un cuartillo, especie de alacena pocos minutos después.

—¿Quiénes había en la citada estancia? ¿Le dirigieron insultos y golpes?

—Llegaron en aquel instante el capitán o teniente de los de Asalto y otro teniente. El primero de dichos señores me dirigió insultos e improperios haciéndolos extensivos a otros camaradas. Insultos que por su calidad no quiero mencionar...

Interrumpílole. Los conocemos desgraciadamente pues nosotros también los sufrimos y en cantidad. No los mencionamos por respeto a la moral.

—Únicamente diré que todo eso lo presencié el sargento antes mencionado sin que se inmutara. También estaba presente un guardia forastero.

Nuestro compañero Guerrero, continúa:

—También, durante esa «lección» de urbanidad, se me encañonó con una pistola al par que se me instaba a que «cantara», ya que con un padazo de papel pagaría mi vida...

—Admirable, le interrumpimos. Ahí se ve lo barata que está la carne obrera...

—Sí, continúa nuestro camarada; pero es que importaba poco que yo desapareciera, como dijeron allí, ya que yo era un individuo de malos antecedentes, según aquellos señores.

—Preguntamos de nuevo: ¿Le golpearon?

—Verás; se marchó el teniente de Asalto y el guardia civil que le había acompañado hasta allí, cojió un vergajo de aquellos... Tal paliza me daría en pecho, espaldas y vientre, que se rompió la funda que lo cubría. Rendido de darme golpes, el guardia suspendió su «loable labor» para liar un pitillo. Hecho ésto y en vista de que yo no podía decir otra cosa que la verdad y teniendo mucho empeño en que «cantara», otro guardia, éste de Asalto y más robusto y hercúleo, reemplazó al otro en su quehacer hasta que me hizo caer al suelo exánime.

Nuestro camarada perdió el co-

nocimiento y ahora parece que aquello fué un sueño. El cierra los ojos con ira y córaje.

—¿Qué ocurrió después? Dígame, Cirilo.

—Después me echaron al coche de los de Asalto para llevarme al cementerio...

—Pero eso es tremendo, le interrumpimos. ¿Acaso le daban por muerto?

—Sin duda, pero me libró de que me enterraran vivo un verdadero milagro.—Y riéndose—(yo voy a tener que creer en ellos). El caso es que al hacer la operación de arrojarme en el vehículo, reaccioné y el doctor don Antonio Mayor al notar lo, pues se hallaba junto a mí, ordenó se me pasara nuevamente al cuartel, donde después de pasarme a rastra como si fuera un fardo, me introdujeron en una habitación a especie de botiquín. Allí y en el suelo me dejaron hasta hacerme un camastrillo donde el citado doctor y el practicante señor Fuentes me inyectaron aceite alcanforado, gracias a lo cual me animé y pude oír que un guardia preguntaba al que me custodiaba...

—Le interrumpimos de nuevo: ¿Pero es que tenían que se fugara usted?

—No lo sé; pero lo cierto es que el que había a mi lado no lo estaba para prodigarme auxilio alguno. Lo que sí sé es que al preguntarle el otro: «¿Se ha muerto ya», contestó irónico: «No, todavía no».

Nuestro compañero hace una pausa para continuar.

—Después me dejaron durante toda la tarde encerrado en aquella habitación hasta el siguiente día que friccionó con alcohol el practicante D. Manuel Fuentes. A las cuatro del citado día, un coche ambulancia me trasladó a Jaén. Y como quiera que estaba casi desnudo, un guardia que me acompañaba, me ordenó que me pusiera la americana, cosa que por sí solo no podía hacerlo yo, a causa de mi estado. Un guardia fué a ponérmela y el teniente de la Benemérita me dió dos bofetadas en pleno rostro, al par que acompañando las palabras con impropios, decía: «Venga, venga pronto».

Y en Jaén pasé a la cárcel.

Efectivamente y donde me pudieron apreciar por más de dos meses las huellas y magullamiento de la «amabilidad» con que me trataron. «De ello dí cuenta al mismo Juzgado».

\*\*

Ahora se proyecta una silueta venerable tras los barrotes de la prisión que mencionamos al principio. El rostro noble y tranquilo de nuestro camarada Juan Díaz Llaverro, de 57 años de edad, aparece sonriente como todos. Más de 30 años ha ejercido su profesión de minero, por lo que se halla enfermo. Pues ni esto ni sus muchas canas sirvió de freno a la furia de las fuerzas represivas de Octubre. El como todos, y por su edad, más injustamente que ninguno se le trató...

Nos dice que fué detenido el día 9 de aquel Octubre, a las once de la mañana. Dos parejas nada menos fueron a apresarle. Y como todos fué llevado al cuartel.

—El acto de su detención ¿cómo lo llevaron a cabo los civiles?

—Con una ferocidad impropia de seres humanos. Delante de mis hijos y esposa me espasaron bárba-

ramente, sin tener en cuenta ni mi edad ni que estoy enfermo. Luego me llevaron al cuartel, donde me infectó un sargento, el que antes de decir palabra, me dió dos tremendas bofetadas en pleno rostro. De este hecho protesté, ya que lo considero abusivo y un verdadero atropello..., pero se me dijo «que más cuenta me traería callarme y contestar a lo que me preguntaran».

Después—continúa nuestro compañero—ordenó el citado sargento a un guardia que se me condujera a la cárcel, lo cual hicieron. Mas cuando después de tomarme la filiación, un oficial pretendía abrir el rastrillo para introducirme en la prisión, se presentó una pareja de la Guardia Civil que preguntó a Jefe si se había efectuado mi ingreso. Este señor contestó que no y nuevamente fué conducido al cuartel...

—¿Eso es un atropello! ¿Y se prestó el Jefe a ello?

—Sin mediar palabra—continúa nuestro camarada—me pasaron a la cuadra de caballos donde de un brutal paliza como me dieron, la cara se me desfiguró, por lo cual ya que se me conocían mucho las lesiones no se atrevieron a llevarme de día a la cárcel, permaneciendo en el cuartel hasta que, anochecido, me llevaron a la prisión en un automóvil. Allí me encontré con el señor Juez, interrogando a otros detenidos, el que me llamó y al cual denuncié que se me había hecho objeto de malos tratos como se observaba en mi rostro y cuerpo todo; como fué la hinchazón de un ojo, y también pedí que me reconociera un médico, o sea, el forense, el cual me reconoció al siguiente día cuya certificación obrará en autos; pues las lesiones me duraron más de un mes.

Lector: He aquí un relato escueto, frío de cómo se reprimió en La Carolina la insurrección de Octubre. Comprenderás que semejante proceder de las fuerzas coercitivas del Estado burgués, no tuvieron desperdicio Ancianos, mujeres y niños, se les apaleó brutalmente. Pues sabrás si algún día tienes que vengar algo, te acuerdes de esas inocentes víctimas.

«GDA»

La Carolina. Enero de 1936.

¿QUIERE USTED COMER BIEN?

Donde mejor lo puede hacer y más barato, en el

Restaurant

Café

IDEAL

BAR

Todos los días

un cubierto a base de entremeses, cuatro platos, pan, vino y postre, por

4,50 pesetas

BERNABÉ SORIANO :—: JAÉN

VALDESPINO

Vinos y Coñac

Representante: DON JOSE CAMACHO MORALES

Jorge Morales, 1 :—: Teléfono, 493

TARIFAS ESPECIALES  
PUBLICIDAD ECONÓMICA  
Rebajas según el número de inserciones

# RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Jaén, un mes. . . . 1'00 pesetas  
Fuera, trimestre . . . 3'50 »  
Número suelto, 15 céntimos

## MORAL RADICALOIDE Lucharán unidos a los monárquicos en defensa del régimen

Para los radicales el problema es cubrir las formas como sea, con tal de hallar un hueco por el que introducir la mano ávida camino del Erario público. Partido condenado a desaparecer por sus atrocidades y sus inmoralidades, cuenta sólo con el apoyo de la Ceda a fin de lograr alguna representación en las próximas Cortes. Desde el primer momento quedó ajustada la inteligencia entre amo y servidor bajo el título procaz de frente «contra la Revolución y sus cómplices». Nada parecía romper tan armónico contubernio. Sin embargo, en estos días el acercamiento de Gil Robles a los monárquicos ha puesto descaradamente en peligro las actas con que contaba la partida radical. No ha sido, naturalmente, porque en el programa monárquico se hablase de transformar las futuras Cortes en Constituyentes, ni por la exigencia de nombrar un Gabinete provisional, ni a causa de la deposición del jefe del Estado para sustituirlo por un general reaccionario cualquiera. Para todo esto los radicales tienen buenas fragaderas, que ellos van a su asunto y lo demás es agua de mayo. Lo que sucede es que los monárquicos, estimándose punto fuerte en la coalición, restaban para sus partidarios actas de las que correspondían a los radicales.

Grave cuestión. Se encomendó al presidente de las Cortes que negociase el descalabro. Naturalmente no cabía decir que se trabajaba frente a los monárquicos por la posesión de las precarias actas que la de lograr el partido histórico. Y se puso en alto la bandera del republicanismo. Un partido de la solera republicana del radical no puede aceptar los puntos que exigen como cuestión previa los representantes del alfonsismo.

Pero el viraje de la Ceda, por presiones de Herrera y la fracción vaticanista, hacia los antiguos aliados, ha dejado al descubierto la trama repugnante. No se aceptan públicamente los puntos de los monárquicos. Asimismo, para contentar a los radicales, se permite que mantengan análogo número de actas a los que contaban. Lo de menos es que toda España sepa que la recusación al programa de Calvo Sotelo es una farsa y que se mantiene la alianza santa de republicanos «históricos», de acuñaos recientes, de cedistas y de bobónicos. Lo interesante aquí es que los radicales van a seguir a la expectativa de sus negocios. No se les cerrará el paso a las arcas de caudales. Con eso basta. De tal manera, el presidente de las Cortes ha podido decir, colmado de alegría, que el pacto subsiste, «todo ello dentro de la defensa del régimen y de la eficacia del futuro Parlamento». Semillante blasfemia sólo se comprende en labios de estómagos agradecidos. Debíó decir: Los radicales aceptan luchar con los monárquicos por un nuevo «strapello», por un

## A TODO TRABAJADOR HONRADO

Las derechas no quieren que te instruyas, ni que ganes para mejorar tu ajuar ni para divertirte honestamente.

Quieren mandar siempre a través de su dinero.

Y que tú seas eternamente también su esclavo.

Y sobre todo que no pienses por cuenta propia.

Las derechas han vuelto a los jornales de hambre.

Las derechas han suprimido los Jurados mixtos.

Las derechas han acabado con la legislación social.

Las derechas han clausurado tus centros de reunión.

Las derechas han detenido tu caminar de hombre, para tratar de convertirte nuevamente en bestia.

PARA COMER Y BEBER BIEN,  
AGUSTO Y CON ESMERO

Casa López Cirilo

NO LO OLVIDE:

Calle Turronería. (Antigua Casa Liébanas).—JAÉN

## Canción de moda

Para mis manos tumbagas,  
«pa» mis caprichos, mujeres,  
y «pa» mis «visios», billetes  
del Banco de España, robaos a  
(Strauss.

Enchufe que yo «pío»,  
enchufe que me dan.  
Que por eso mi «pare» es el Jefe  
ahora del partido radical.

Envidio tu suerte,  
me «disen» «argumos»  
al verme gastar,  
y no saben ellos  
que un día a la cárcel  
me van a llevar.

Aurelio Lerrux,  
con el Strapello,  
perdiste en el mundo  
lo que tenías tú.

Quisiste reir  
y con las bofetitas negras  
te hicieron sufrir.  
«Mardito» «parné»,  
que por su «curpita»  
perdiste el enchufe  
que fué tu «queré».

Castigo de Dió,  
castigo de Dió;  
tú del Strapello  
te acordarás siempre  
Aurelio de Lerrux.

## Ciudadanos:

Con el mandato de las derechas, España volverá a ser un país dominado por la sotana, el charrasco, el pergamino y el cheque.

nuevo «affaire» triguero, por lo que sea... Pero ¿en defensa del régimen? Jamás se ha podido pronunciar, ni en broma, una frase tan sangrienta.

## VULGARIDADES

¡PEPE, NO TE VAYAS!

La política tiene sus idilios, como los idilios tienen también su política. Es la política de los idilios la parte dedicada a la coquetería y a la falsedad, siempre o casi siempre a cargo de la mujer. Los idilios de la política, aunque se desarrollen entre seres de un mismo sexo, tienen también su sentimentalismo y su coquetería, aunque en el fondo lata un sentimiento vulgar que se concreta en la conquista del acta.

Uno de los idilios más emocionantes que entre dos políticos jóvenes hemos conocido, se desarrolló en Jaén, la ciudad dormida al pie del Castillo. Turvo sus principios cuando uno de los interesados era «El Rabo» de determinado político local. En la casa de este político conoció a su cara mitad política. Las primeras miradas de los futuros contrayentes, fueron tierna y suave la de uno, arrogante y agresiva la del otro. Pero se entendieron. Desde aquel momento «Merceditas» bajaba públicamente la vista cuando se enfrentaba con su complemento. Su complemento tenía el dinero y «Merceditas» tenía la suavidad y la astucia. El idilio terminó en santas nupcias ante el ara de la patria. Ambos cónyuges ocuparon un escaño en el lavadero nacional desde el que contribuyeron a la felicidad del país, a la de los harineros, los trigueros y los grandes terratenientes, sin olvidar su propio bolsillo y con olvido total de los intereses de los labradores de mediana y pequeña cuantía que los llevaron con sus votos al escaño de sus negocios.

Y aquí empieza el idilio a flaquear. Justamente indignados los agrarios de Jaén, protestan de la actuación de los cónyuges. Las discusiones ante los cónyuges se producen. «Merceditas», la de la pública mirada, ya mira con altivez a su consorte como corresponde a quien logró escalar altos puestos. Y llega la reunión del partido. Se lanzan verdades contra los consortes. «Merceditas» resiste el aluvión. El otro cónyuge no está dispuesto a resistirlo. El divorcio es inminente. ¡Adiós idilio! Mas «Merceditas», cuando vió el espectro del divorcio, sintióse conturbada. Sintióse emocionada. Vió el abandono. Vió el ostracismo. Y con voz tierna y mirada pública, prometedoras de infinitas concesiones, dicen que exclamó:

—¡Pepe, no te vayas!

X Y Z

## ¿Cocina abundante y de exquisitos manjares?

LA QUE EXISTE EN LA REPOSTERÍA DEL

## Casino de Artesanos

ASÍ COMO SUS VINOS Y CERVEZA SON INCOMPARABLES

PARA RENOVACION

## Cómo vendría el reinado de la justicia

Todos ansiamos vivamente (y mucho más aquellos que más trabajan y menos remuneración perciben), que esas ideas liberadoras, henchidas de optimismo y de justicia que sólo conocemos teóricamente, se plasmen cuanto antes en hechos reales que podamos vivir y, por tanto, apreciar sus ventajas.

Con frecuencia vemos que aquellos que más predicaban esas regeneradoras y benditas ideas, muy a su pesar unas veces y las más adrede, no cumplen. ¿Por qué? Muy sencillo.

Si se ataca al orgullo y egoísmo de la clase capitalista, muy justamente por cierto, y se señalan las consecuencias tan desfavorables que recaen sobre el pueblo, y luego todo el mundo, incluso los que más lo fustigan, se deja llevar de estas lacras sociales, nunca ayudaremos al advenimiento y realización de esas ideas redentoras.

Para que vengan las ideas liberadoras, es preciso que nos despojemos del orgullo y del egoísmo (quién más, quién menos, todos tenemos), y que con nuestro ejemplo contribuyamos a apresurar esa época feliz para la humanidad.

Si para que ese reinado llegue cuanto antes, precisa que nosotros seamos generosos, justos, desinteresados, compasivos, benévolos e indulgentes, despojándonos de todo odio y de toda idea de venganza; que no le tengamos tanto apego al dinero, que nuestro corazón no se endurezca; que no nos alegremos del mal de nadie; y si no tenemos estas condiciones y nos sobran las malas cualidades, ¿cómo podremos estar preparados ni capacitados para que sean un hecho esas fraternales si nuestras imperfecciones, nuestra manera de ser egoísta y orgullosa se oponen a ello? Si fuésemos tacaños, hipócritas, crueles, y, en una palabra, malos, o aunque no tuviésemos más defecto que el orgullo ¿cómo podríamos contribuir a que este reinado inefable viniese? Ya ves cómo, lector amigo, esta carroña moral se opone terminantemente a ello y neutraliza, inconsciente e intencionadamente, toda acción encaminada a tan bello objetivo.

Si queremos que estos días dichosos vengan cuanto antes, procuremos cada ciudadano, consciente de su misión, como elemento integrante del eslabón de la cadena social, estudiarnos a sí mismos para conocer nuestro yo y con la palanca de la voluntad derrocar esos defectos que tanto impiden la virtualidad de los ideales generosos.

El conocimiento de sí mismo, trae como consecuencia una rectificación grande de nuestro egoísmo, orgullo y maldades que tanto abundan en la humanidad, incluso en aquellos que parezcan más perfectos.

Si, por ejemplo, fuésemos injustos, intolerantes, déspotas, cómo podríamos estar aptos para un estado social que fuese todo justicia,

tolerancia y fraternidad? Por esto, tengamos en cuenta lo importante que es para el bien de la humanidad ser lo más perfectos posibles.

Ya en las épocas gloriosas de la antigüedad, tuvieron presente estas verdades los filósofos eminentes, que lo mismo se preocupaban de la intelectualidad como de la bondad. De aquí dimana la célebre inscripción en el frontispicio del templo de Delfos: «Conócete a tí mismo». Para esto es necesario que hagamos un estudio imparcial de nosotros mismos y que cuando en los repliegues más ocultos de nuestra alma encontremos alguna de esas malas pasiones que tanto dañan, seamos severos y con ayuda de la perseverancia, la arranquemos de nuestro ser; que ese mal entendido amor propio no nos haga excusarnos para tatar la falta que a nuestros ojos descubrimos.

La humanidad, llevando a cabo con sinceridad esta labor depuradora de la conciencia humana, no cabe duda (de momento es imposible. Zamora no se ganó en una hora) que en unos años estaríamos limpios de las escorias que nos incapacitan para que las ideas nobles y elevadas imperen en la tierra.

Ved cómo el problema humano radica en la perfección moral. De nada sirve que haya inteligencias luminosas y oradores que asombren con la fogosidad y elocuencia de sus palabras, si los bastardos apetitos, el orgullo y egoísmo los dominan por completo.

Si, de momento, convence una oratoria impecable, adornada con todos los recursos de la retórica más pulcra, aún más convence que el ejemplo de lo que se predica preceda a las palabras. Siendo así, cuando se hablase, se llevaría al ánimo de los oyentes la plena convicción, demostrándose se sentía lo que se hablase. Entonces la palabra adquiriría una fuerza y eficacia insospechadas.

IRIS

Jaén y enero de 1936.

## ¡Trabajadores, ciudadanos libres!

EL FRENTE  
MONARQUICO - FASCISTA,  
os ofrece:

ESCLAVITUD  
SANGRE  
MISERIA

El Bloque Popular  
os asegurará:

LIBERTAD  
BIENESTAR  
AMNISTIA

¡Votad contra los ladrones!  
¡Votad contra los torturadores!